

## ARTE PROVINCIAL CULTO Y ARTE PROVINCIAL POPULAR

El arte inherente a estas tres estelas puede definirse con la expresión italiana de «**arte popolare**» de carácter provincial<sup>85</sup>, entendida como un término que sólo encuentra sentido en su enfrentamiento y contraposición con el concepto de arte provincial culto y cuyas manifestaciones plásticas reflejan ideas y esquemas iconográficos ancestrales propios de un determinado territorio, ámbito y grupo cultural. Son obras labradas en talleres hispanorromanos de rango «popular», bien diferenciados de las oficinas «cultas» que copiaban y reelaboraban modelos greco-romanos de época clásica, helenística e imperial para satisfacer las demandas de clases, quizá o no de mayor poder adquisitivo, y de origen o ascendencia itálica, que no tenían la influencia de un sustrato indígena anterior y que, como es lógico, pretendían comprar obras que reflejaran los cánones y modelos más en voga en la época. Esta dualidad entre arte popular y culto no debe originar en absoluto una dicotomía entre lo malo, de escasa calidad, y lo bueno, de exquisita elaboración; al contrario, las manifestaciones del arte popular nos permiten entender todo un sustrato de ideas, pensamientos y formas de concebir el mundo propios de determinados conjuntos de población que, aún asimilando la influencia que la cultura romana produjo sobre ellos, no renunciaron a unas formas de hacer y a unos conceptos característicos de sus ancestros.

Así, como ya expusiera hace años A. Balil retomando las ideas propuestas, en este sentido, por R. Bianchi-Bandinelli, es evidente que podemos establecer una diferenciación entre:

a) **Talleres provinciales populares**, que abastecen las necesidades de sectores de población, bien autóctona, constituida por indígenas romanizados o en vías de romanización, que, —aún deseando adoptar algunos de los modelos propios del arte itálico—, no renuncian a sus más remotas tradiciones prerromanas, bien por latinos, o sus descendientes, de baja condición social, cultural y económica que recurren a manifestaciones plásticas similares. Los materiales empleados son siempre de escaso valor, generalmente piedras locales, y las manos que las trabajan poco hábiles, aunque satisfagan el deseo último de aquellos que encargan las esculturas.

b) **Talleres provinciales cultos**, que abastecen las necesidades de grupos de población itálica o descendiente de ella, que encargan obras escultóricas con una fuerte carga simbólico-mitológica que satisface sus deseos espirituales y artísticos. Utilizan siempre piedras «nobles», fundamentalmente mármoles locales e importados, y las manos de los escultores denotan un mayor academicismo y calidad en la elaboración de las obras solicitadas.

<sup>85</sup> Vid., en este sentido, BIANCHI-BANDINELLI, R.: *Gusto*, *op. cit.* (n. 19), pp. 229-260; BALIL, ILLANA, A.: *op. cit.* (n. 29), pp. 107-131.